



En Monda, dicen los Pastores...

Historia y memoria de los villancicos, las
pastorales y la Navidad mondeña



En Monda, dicen los Pastores...

Historia y memoria de los villancicos, las
pastorales y la Navidad Mondeña



AYUNTAMIENTO DE MONDA



Índice

Presentación	7
Prólogo	11
Notas de Juan Dumas Urbaneja	18
Algunos villancicos mondeños	23
La navidad por los ojos de mi abuela.....	34
Villancico de la buena villeta y otros sentimientos mondeños	38
Historia-ficción en belén	45
Villancicos asociación de mujeres “La Villa”	50
Un breve paseo por el origen de los villancicos.....	56
Villancicos Miguel González Montes Panchito.....	61
Penúltimo camino por el recuerdo.....	85
Villancicos de la asociación de carboneros y antiguos oficios de Monda	95
Historia del Belén parroquial de Monda	105
Somos una generación que nunca más volverá pero que debemos luchar por mantener nuestras tradiciones	109
Epílogo	111
Fotos	115



Presentación

Llega diciembre, llega el olor a roscos y llega la noche cruda, tal como se canta en uno de nuestros villancicos. Diciembre en Monda huele a dulce y suena a pastoral. Zambombas, sonajas, almireces... salen cada noche a deleitar a los vecinos y vecinas de Monda, y es que a deshora, cuando ya descansamos al calor del hogar, vienen estos pastores a remover emociones, sentimientos y allá nos enfundamos un buen abrigo, salimos por balcones y puertas, a verlos pasar, a escuchar nuestros villancicos ... ¿Qué sería de diciembre, de nuestra Navidad, sin nuestras pastorales...?

De las variadas, ricas y singulares tradiciones culturales que tiene nuestro pueblo, nuestras pastorales -antes sólo una- y sus villancicos autóctonos es una de las más llamativa y queridas. Debemos preservar este gran legado transmitido a través de generaciones y generaciones de mondeños, que nos habla de Monda como pueblo humilde, trabajador y hospitalario a la vez que festivo y jovial. Por todo ello, cuando a esta Alcaldía se le propuso por parte de Juan Dumas Urbaneja la edición de la presente obra, no dudé ni un momento, ¡Quien lo hubiera dudado!, apoyar esta iniciativa, dejar por escrito nuestros villancicos.

Hasta ahora nuestras pastorales y sus villancicos han sido una tradición inmaterial pero con esta obra que tenéis en vuestras manos, ya plasmamos en papel este gran patrimonio, dejamos constancia de ello, aunque no me cabe la menor duda del esfuerzo que se lleva a cabo todos los años por mayores y pequeños para que no se pierda algo tan nuestro. Entre las muchísimas funciones que debe y tiene que tener este gobierno, la preservación de nuestro patrimonio cultural es una prioridad absoluta.

Este libro no sería posible sin Juan Dumas Urbaneja, que lo ideó en su cabeza y que ha servido de fuerza gravitacional haciendo que colaboren muchas personas en él, sin ellas esto no sería lo mismo:

D. Juan Macías Troyano

D. Antonio J. García Pereyra

D^a Ana María Aguilar Escobedo

D. Diego Jesús Cortés Sánchez

D^a M^a Carmen Escamilla Fernández y miembros del Belén Parroquial de Monda

D. Francisco Lorente Rubiales

D. Diego Javier Sánchez Guerra

D. Juan Miguel Tapia Gutiérrez

D^a María Peña Arroyo

D. Antonio Vidales de la Rubia “Quinito”

D^a María Encarnación Guerra Villalobos y resto de mujeres de la Asociación de Mujeres “La Villa”

D. Miguel González Montes “Panchito” y a todos los miembros de su pastoral

D. Miguel Rojas Luna y a todos los miembros de su pastoral

D^a María Teresa Lomeña Barrientos

D. José Ríos Rodríguez “Pepe El Latero”

D. Daniel Dumas Gutiérrez

Todos los que en algún momento de su vida se han sentido Pastores Mondeños.

Cada uno de los que han aportado ahora o para un futuro, recuerdos y vivencias de nuestra Navidad.

Espero que os guste.

¡VAMOS LOS PASTORES!

D^a María Remedios Fernández Martín
Alcaldesa-Presidenta del Ayuntamiento de Monda



Prólogo

“No nací en Monda, pero siento que renazco en Monda cada vez que recuerdo los momentos que he vivido en ese paraíso que siento tan mío”, ésta es la frase con la que respondo cada vez que algún medio de comunicación me pregunta por mis orígenes. No, no nací en Monda, ¿pero cómo no sentirme parte de este pueblo al que están anclados todos los recuerdos de mi familia? A mi familia me debo, y por tanto me debo a Monda, a la tierra que ha visto nacer y morir a los míos desde hace más de dos siglos.

Siempre es un placer escribir a la tierra que uno ama, ésa en la que nos hemos forjado, en donde quedaron las ternuras de la infancia y los anhelos por volver... Aunque, a decir verdad, no es necesario nacer en un punto geográfico concreto para sentir que le pertenecemos; lo importante es sentirnos a gusto con su gente y sus costumbres: integrarnos hasta acabar convirtiéndonos en parte de su historia, de sus tradiciones, en una voz más dentro de un conjunto de voces que cantan al unísono. Y para eso hay que sumergirse de lleno en sus vivencias, beber de ellas, aprender de ellas, ser partícipe de ellas. Y yo, como buen mondeño -no de nacimiento, pero

sí de herencia-, me intereso constantemente por todo lo que sucede en éste al que llamo “mi paraíso particular”. Aunque no lo creáis, disfruto como un crío cada vez que vengo, cada vez que recorro sus calles, cuando me pierdo entre sus campos buscando la inspiración para escribir, o cuando visito a mis familiares y amigos. Me siento como el pajarillo que regresa a su nido después de un largo período de ausencia.

Por esta razón -al igual que cuando en 2015 me propusieron dar el pregón del día del Carbonero y acepté con mucho entusiasmo- en cuanto me han hecho saber que se estaba elaborando esta antología en donde se recogen villancicos, anécdotas, tradiciones y reseñas navideñas, no he dudado ni un segundo en colaborar. Quiero seguir sintiéndome vinculado a mis raíces, y mis raíces están aquí; de hecho, me siento henchido de orgullo de que así sea.

Como he dicho antes, para un escritor, escribir a la tierra que uno ama es un verdadero placer, pero no sólo es un placer, también es una necesidad y casi una obligación moral, dado que con el devenir del tiempo se van perdiendo esas costumbres que no son más que valores transmitidos de padres a hijos; y si hay algo que no podemos perder es eso, los valores, porque la vida pasa, el mundo cambia continuamente, moriremos, pero las costumbres siempre quedarán si se saben mantener; por tanto, entre todos, y muy especialmente los escritores y poetas, tenemos que ser fedatarios del momento y velar por conservarlas, para que así sean capaces de seguir vivas en las generaciones venideras.

Cada país, cada ciudad, cada pueblo, cada rincón del mundo tiene una serie de historias y de leyendas, y el pueblo de Monda no podía ser menos. ¡Y reconozco que cuanto más escucho sus relatos, más atrapado quedo con la magia de este lugar! Recuerdo con emoción cuando de pequeño escuchaba en boca de mi abuela “María, la argentina”, las historias que me contaba –especialmente en Navidad– sentados junto a ese brasero cuyo olor se quedaba impregnado en las ropas. Me fascinaba ver en sus ojos y sentir en sus labios la pasión que ponía cada vez que relataba algo relacionado con su Monda querida. ¡Cuánto la echo de menos! ¡Y cuánto echo de menos esas historias! Recuerdo el olor de los roscos caseros, la voz de mi madre entonando un villancico, la ilusión con la se vivía la Nochebuena... ¡En esos instantes me sentía más mondeño que nunca!

Ahora, por desgracia, mi Navidad no es igual que en aquellos maravillosos tiempos de la niñez. Como buen Cristiano, sigo disfrutando de una fecha tan especial, sí, pero me faltan tantas cosas y tantas personas... Supongo que todos vosotros, queridos lectores, sabéis del sentimiento del que os hablo, ¿verdad? Pero este libro, a modo de regalo, nos trae, o, mejor dicho, nos lleva a ese pasado tan nuestro que no puede quedar sepultado en las neblinas del tiempo; no olvidemos que el pasado es el mejor cimiento para construir un buen futuro. Aquí, en esta antología, está parte de la historia de Monda, así que disfrutemos de ella e introduzcámonos en cada uno de sus escritos...

Y, para terminar, diré que “aunque no soy de Monda, espero que mis huesos descansen aquí algún día”. De ese modo, mi cuerpo y la tierra se fundirán en un mismo abrazo. Y que nadie se confunda, que eso no será morir, sino renacer en “mi paraíso.

Gracias a todos los que han hecho posible este proyecto y espero que disfruten con su lectura.

Antonio J. García Pereyra

Doctor Honoris Causa por la Academia de Literatura Moderna y Sociedad de Historiadores Iberoamericanos y Medalla de la Orden de Cervantes por su Excelencia en la Literatura de Habla Hispana

Monda en mi boca

*Dedicado, con todo mi amor, a un pueblo que, aun sin ser el lugar donde nací, en él siempre estará anclado un trozo de mi Alma.

Antes de todo suspiro
hay siempre un algo que se nombra
-un deseo, una nostalgia o un rezo-,
una palabra clave, un milagro que borra
la dolama del alma y el cuchillo del miedo.

Hoy pronuncié tu nombre, y lo hice a solas,
sin que nadie me oyera, ni siquiera el eco.
¿Será porque se aproxima la hora
de batir mis alas
y volver al lugar donde nació mi vuelo?

Hoy pronuncié tu nombre, "Monda",
y Dios se posó en mi boca,
...y ni siquiera supe el tiempo
que se cruzó por mi lengua esa palabra
nacida tan de mi pecho para brotar en tu aurora.

A Monda, sí, quiero volver a Monda,
cuando el Sol se asome por la montaña
y las nubes -querubines de plata-,
se posen en sus cielos cargados de mañanas.

¡Oh, Monda mía!

¡Monda querida!

De igual forma que el verbo se hizo carne,
tu nombre se hace beso en mi saliva,
rocío mañanero, agua bendita,
arboleda silenciosa,
romance que navega, resucita y evoca
el rumor y la gracia que tu tierra suscita.

Quiero que todos sientan el sabor de este pueblo:

Monda sabe a pino,
a limón y a romero,
a jacaranda y aulaga,
a naranja y madreSelva,
a olivares y a almendros,
a algarrobos y a jaras...
¡Sabor a Gloria y a sueños!

Monda huele a leyenda, a historia consagrada,
a fortaleza y lealtad.

¡Es un olor que trasmina,
que germina en sus calles!
Así sabe... y así huele esta heredad;
a sonrisa y a detalles:
es olor a Santidad.

Y es que yo me siento mondeño
y sólo así se vivir, morir y enamorar,
poniendo su nombre en mi boca...;
un nombre que no es un nombre, sino la insignia de mi
verdad.

Antonio García Pereyra

Notas de Juan Dumas Urbaneja

Desde hace tiempo venía barruntando la idea de recopilar los villancicos que desde siempre oía cantar a las pastorales por las calles de Monda o con más solemnidad en la Misa del Gallo.

De algunos de ellos solo recordaba algunas estrofas, de otros, nada más que el estribillo; así que no me quedaba otra que pedir ayuda a los que año a año, los cantaban.

Por el camino, a todas las puertas a las que llamé, me las abrieron con mucho cariño y me apoyaron en la idea. Porque si bien, solían recordar muchos de ellos, no lo hacían de todos, y a lo más que llegaban eran a tener alguna libretilla, escritas a mano, con unas cuantas letras de estos villancicos, o una desvencijada fotocopia.

Todos coincidían en el deseo de dejar a las generaciones venideras el recuerdo de estas coplillas navideñas, que nos han acompañado durante tantos años.

Como en cualquier historia que se cuente, se debe empezar por el principio, de lo que recordamos de sus inicios, que tampoco tiene por qué coincidir con lo que celebraran los primeros cristianos que poblaron nuestra Villa.

Así que nos trasladamos a los primeros años de la década de los años 60 del siglo pasado.

Como nos recuerda José Ríos Rodríguez, “Pepe El Latero”, para los amigos y conocidos, cuando contaba con once o doce años, ya formaba parte de una pastoral, que la dirigía Juan Rubiales, “El Rojita”, le acompañaban otros pastores antiguos: Martín “El Rano”, Pepe Ríos, José Martín Bernal, Manolo de Villa Martín, José y Miguel “Platito”, Juan Lorente, etc. a los que, con los años, se fueron añadiendo pastores, de los que hablaremos más adelante.

Recuerda Pepe, que en la primera salida que hicieron, sería la Navidad de 1962, y la con intención de cantarle sus villancicos al Niño Jesús, en el Portal que había en la Iglesia de Monda, en la Misa del Gallo, se toparon con el cura, con Don Florencio.

El cura se plantó en la puerta y no los dejaba pasar.

Les dijo algo así:

”La iglesia es un lugar de intimidad respetuosa con lo divino, un espacio de celebración abierta de la fe y no caben pastores tocando zambombas y sonajas y cantando”.

La cosa se ponía seria, porque Don Florencio era un personaje, respetado, temido y recordado.

Baste recordar una anécdota, para saber hasta dónde llegaba su “influencia”:

Cierto día, en que se celebraba un baile en “El Bombo”, un mondeño bien conocido, “El Repiso” quería entrar, pero como estaba un poco perjudicado, no lo dejaban entrar, y se armó un poco de revuelo.

Al instante “Alfonso El Policía”, que se encontraba por las inmediaciones, se dirigió al Repiso para recriminarle su actitud, pero en vez de calmarse, aumentó el tono de su voz y su gesticulación.

De lo que ocurría, se enteró su madre que acudió al lugar, para intentar llevarse a su hijo. Pero ni aún así. En un momento de la acalorada discusión, Alfonso le lanzó una bofetada al Repiso, que a pesar de su estado, esquivó, y quiso la mala fortuna que la recibiese su madre, que rodó por el suelo. Al verla caída, el Repiso comenzó una pelea con el Policía, rodando ambos por el suelo.

Tanto barullo se lio, que hasta la Guardia Civil salió del Cuartel de la Plaza y al Repiso detuvo y lo encerró en los calabozos que había bajo la casa de María Sánchez.

De todos estos actos fue testigo Don Florencio, que se dirigió a los Guardias Civiles y les conminó a que dejaran en libertad al Repiso: “Ese hombre no ha hecho nada, que no hubiese hecho cualquiera, al ver su madre por los suelos”, Y la Guardia Civil lo liberó.

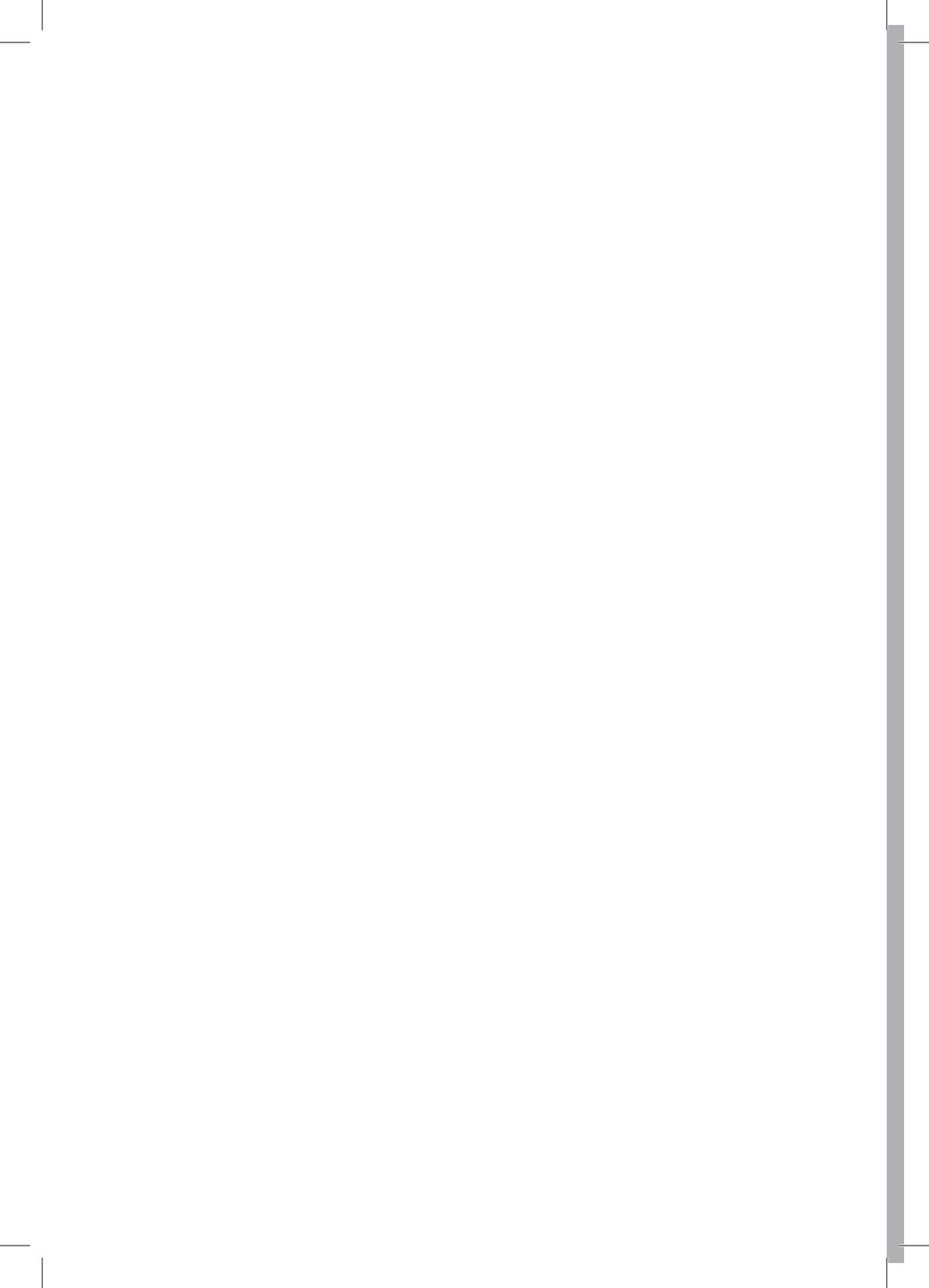
Pero volvamos a la noche de nochebuena de 1962; lo que no esperaba Don Florencio, era encontrarse con “Pastores Mondeños”, que no se amilanaban tan fácilmente. Y se plantaron en la puerta de la iglesia y así le cantaron:

*La vara de la justicia
La tiene quien la merece
La tiene Don Florencio
Y en sus manos le florece.*

Don Florencio recapacitó y le dejó paso libre a la Pastoral de Monda, y desde entonces cada año, acompaña al resto de mondeños en la Misa del Gallo.

He aquí algunos de los villancicos que cantaron...

D. Juan Dumas Urbaneja



ALGUNOS VILLANCICOS MONDEÑOS



ALLÍ ARRIBA EN EL MONTE CALVARIO

Allí arriba en el monte calvario
Hay una bandera que se puede ver,
El que quiera sentar plaza en ella
Jesús Nazareno va de coronel.

*Hermanos venid, hermanos llegad,
Sacaremos la aurora a la calle
La pasearemos por esta ciudad.*

Un hermano le dijo a otro hermano;
Vamos al rosario, yo no puedo ir,
Porque tengo la mesita puesta
El vino en el cáliz para consumir.

*Hermanos venid, hermanos llegad,
Sacaremos la aurora a la calle
La pasearemos por esta ciudad.*

Fue tan lindo y hermoso el chiquillo
Que nada en el mundo lo podrá igualar,
Ni la tierra, ni el sol, ni la luna,
Ni estrella ninguna, ni perla del mar.

*Hermanos venid, hermanos llegad,
Sacaremos la aurora a la calle
La pasearemos por esta ciudad.*

YO, POBRE PASTORCITO

Yo, pobre pastorcito
al niño le diré.
Una buena ventura
Y eso no puede ser,
Le diré que perdone
Lo mucho que pequé.
Lo mucho que pequé,

Sí, sí vamos pastores vamos,
Vamos hacia Belén,
A ver de nacer al niño
Que ya quiere nacer.
Le diré que perdone
lo mucho que pequé
y en la pasión eterna
un “laito” me dé.
Un “laito me dé.

Sí, sí vamos pastores vamos,
vamos hacia Belén,
a ver de nacer al niño
que ya quiere nacer
Le diré que perdone
lo mucho que pequé
y en la pasión eterna
un “laito” me dé.
Un “laito me dé.

LA BARAJA DE LOS NAIPES

Estando un soldado en misa
con los naipes entretenidos,
le ha regañado el sargento,
se ha hecho el entretenido.

Supuesto que usted me riñe
y hasta me pueda pegar
La baraja de los naipes
yo se la voy a explicar.

Para dar comienzo al juego
me considero el As;
Un sólo Dios verdadero
que sin él no puede haber “ná”.

Al dos me lo considero
con la carta más hermosa,
toda la pasión de Cristo
afligida y dolorosa.

Al tres me los considero
las tres divinas personas,
San José, la Virgen pura
y la divina paloma.

Al cuatro lo considero,
las yagas del Redentor

que la sufra con paciencia
como la sufrió el Señor.

Al cinco lo considero
que son los cinco dolores
que pasó la Virgen Pura
por nosotros pecadores.

Al seis me lo considero
cuando Dios el mundo hizo,
trabajó de día y noche
para descansar el Domingo.

Al siete lo considero
que son los siete evangelios
todo el que no crea en ellos
no tendrá parte en el cielo.

A la sota la comparo
con una mujer piadosa,
que con su toca limpió
a Jesús su cara hermosa.

Al caballo lo comparo
con la subida del calvario,
que con su lanza hirió
a Jesús en el costado.

Al rey me lo considero
hombre de mucho poder,
que quiso subir al cielo
por no vernos padecer.

La baraja de los naipes
ya la tiene usted explicada,
para que de Dios se acuerde
cuando vaya usted a jugarla.

ERA UNA NOCHE MUY CRUDA DE DICIEMBRE

Era una noche muy cruda de Diciembre,
con mucha nieve y fuerte temporal
a una choza humilde de una aldea
una mujer y un hombre llegaron a pegar.

Abrid la puerta a todo peregrino
Y desde dentro una voz le respondió
espera un poco que me calce las botas
y encienda por lo menos la luz de este velón.

Ha penetrado dentro de la humilde choza
donde habitaba aquel humilde pastor,
abre a los huéspedes enciende la candela
le arrima un taburete y se sientan los dos.

Cómo se llama pregunta aquel anciano
y perdonadme mi falta de cortesía,
está perdonado, pero has de saber
que me llamo José y la virgen María.

Bendito sea los siglos de los siglos,
bendito sea el divino Salvador,
que os ha enviado a todo ser viviente
para que le dé posada aquel humilde pastor.

Aquí en la tierra pedimos a los hombres
y en las alturas gloria a nuestro señor

y arrodillados con los brazos cruzados
pedimos al mesías nos de la bendición.

Somos los pastores y venimos de Belén,
todos los años para ver a Dios nacer.
Somos los pastores y venimos de camino,
todos los años para ver a Dios nacido.

CUANDO LA LLUVIA ARRECIABA

Cuando la lluvia arreciaba,
copos de nieve caían.
Y el viento más soplaba,
Por toda la serranía.

Va la virgen caminando,
Cruzando montes y canchales
Y al niño de Dios lo lleva,
Envueltos entre pañales.

San José dice a la Virgen;
Ya no puedo caminar,
Porque hace un frío muy denso
Pronto comienza a nevar.

Lleva su manto morado
Y el fondo tirando azul,
Y en sus poderosos brazos
Lleva al niño Jesús.

Cantad pastores, pastoras
Cantemos con alegría
Que en el portal de Belén
Que ha nacido el Mesías
Que va para Nazaret.

EL NIÑO RECIÉN NACIDO

El niño recién nacido,
Llorando de frío está
Y es porque no ha llegado
de Monda su pastoral.

“Chito, chito”, calladito,
Caminemos hacia el portal,
Que el niño recién nacido
No lo vayas a despertar. (bis).

La navidad por los ojos de mi abuela

En cada casa, vivimos la Navidad de un modo diferente, pero hay puntos de coincidencia, y señas que son características de un pueblo, lo que llamamos señas de identidad.

Y como no, en Monda son muy particulares. Sus pastorales, sus villancicos, y sus letras llenas es espíritu navideño, de bondad, de caridad y de humanidad.

Solo con pasear por sus calles, oler a aceite, sentir el aroma de los roscos de vino y oír el murmullo de sus fuentes caudalosas, sabemos que es tiempo de Navidad.

Basta con mirar a la Navidad con los ojos de cualquiera de nosotros, de nuestros mayores, y sabemos que estamos en Monda.

Solo con mirar con los ojos de ...

La navidad en los ojos de María Rubiales Liñán

- Ya puedo olerte, sé que estas aquí, imagino que como cada año traes algún recuerdo para mí. así que bueno... Aun no encendí el brasero, pero pasa, entra y acomódate. Se que siempre regresas con tus mejores intenciones, pero mírame, ya son muchos años los que pesan en mi piel, y no pretendo ser arrogante con esto, pero... Este año falta Isabel.
- Que sí, que lo sé, que ya lo hemos hablado, que tu culpa no fue, pero... ¿Entiendes que en la mesa falta un plato por poner?
- ¡Mamá! ¡Mamá! Ya se escucha la zambomba, ya resuena el almirez, ¿Qué te parece si este año vamos a verlo otra vez?
- Ven aquí Paquita, abrígate, no vaya a ser que el frio nos congele a los tres.
- Que bonito ha quedado este año el árbol ¿Verdad? Parece que hoy brilla un poco más de lo normal.
- No me mires así, no lo puedo evitar, su recuerdo de mis pupilas nunca desaparecerá.

- Que bonito suena ese villancico, cuanta verdad, cuanta magia hay en esta Navidad...
- Ahí viene tu padre, ¡míralo que contento esta!, con los bolsillos llenos de caramelos de anís y la boca por limpiar.
- ¿Que has comprado hoy Maria? ¿Qué vamos a cenar?
- Pues no sabes Cristóbal que hoy celebramos la Navidad!
- Aaiissh... ¡Que cabeza la tuya, no vas a cambiar, anda y llégate anca Mancha que aún faltan los roscos por comprar! La noche cae, el momento de cenar se acerca y el calor del brasero empieza a coger fuerza en cada rincón de la casa.
- Saca el anís Catalina que por ahí vienen los pastores! ¡Un chupito a estas horas para resaltar bien los colores!
- ¡Cuidado Juan! ¡La salsa de los mejillones! ¡Que sin darte cuenta te está llegando a los pantalones!
- Ayy Dios mío... ¡¡Que felicidad!! Ojalá nunca se acabe esta Navidad.
- Y ya en la cama, entregada a mis oraciones, doy gracias al señor por regalarme tantas emociones. Pero no te olvides padre, que ahí fuera hay mucha necesidad, muchas almas desamparadas buscando de tu bondad. Dicen que la Navidad se concibe diferente a ojos de la edad, que lo de que pequeño deseas, de mayor añoras, y confieso que bajo estas letras existe mucha estima, muchos recuerdos anclados en mi ser, pero la vida solo es el camino, un trayecto hacia alguna parte.Como diría mi abuela, una llama nunca deja de alumbrar en el corazón correcto, así que vive, celebra, disfruta y nunca olvides.
Qué bonito eso de reunirse en familia para festejar la vida, de sentir la fe a través de nuestros mayores.

Espero que la Navidad invada tu casa, se siente a comer en tu mesa, y sigua sacando tu lado más humano...

- ¿Ya te vas? Espera, te hice un guiso calentito, recuerda el año que viene volver con apetito, y nunca olvides que en esta casa siempre serás bienvenida, Navidad.

D. Diego Jesús Cortés Sánchez

Amante de la Escritura.

Villancico de la buena villeta y otros sentimientos mondeños

También me enorgullezco de tener la amistad de una mujer, que desborda sensibilidad y delicadeza a la hora de escribir, que cuando guardé su número de teléfono en mi agenda, la grabé como Ana “Poeta”.

Se trata de Ana María Aguilar Escobedo, que no dudó en ofrecermé estos dos poemas y un villancico, todos de creación propia...

NANA AL NIÑO DIOS

¡Ay, Querubín!
Niño de Dios
contigo sueña
mi corazón.

Allá en lo alto
estrellas brillan
y es especial
tal maravilla.

Son los pastores
los que las miran
y se preguntan
que significan...

¡Ay, Querubín!
niño de dios
contigo sueña
mi corazón.

Roscón y vino
turrón y nueces
A San José
ellos ofrecen.

Para María
llevan pañales
y en las alforjas
ricos manjares.

¡Ay, Querubín!
niño de Dios
contigo sueña
mi corazón.

Dime María
si tienes frío
que te daré
ropa de abrigo.

Y a tu retoño
de piel rosada
amor daremos
mi Inmaculada.

¡Ay, Querubín!
niño de Dios
contigo sueña
mi corazón.

Allá a lo lejos
vienen andando
con sus camellos
tres reyes magos.

En los balcones
poned zapatos
y a los camellos
agua en capachos.

¡Ay, Querubín!
niño de Dios
contigo sueña
mi corazón.

CAMPANAS DE GLORIA

Suenan campanas de gloria
porque ha nacido el Mesías
y he aquí, que en estos días,
evocaremos la historia:

Nació, según la memoria...
en días de noches frías.
Y fue tal la algarabía,
que aún se nos hace notoria.

Una estrella alumbró el cielo,
y anunció paz en la tierra.
No hubo mensaje más bello
que un niño al nacer diera.

Mientras los rayos de luna
iluminan el pesebre,
entre un viejo buey y una mula,
el Niño tranquilo duerme.

Un gentío corre al lugar.
No entienden que es lo que pasa.
Solo sienten que han de amar
al niño que allí descansa.

Cuentan, según la memoria...
que incienso, oro y mirra,

de oriente al niño llevaron,
según las estrellas guiados,
tres reyes que fueron magos.

¡Alegría, alegría!
Que llegó la navidad
Es tiempo de amor y paz
porque ha nacido el Mesías.

¡Alegría, alegría!
Que si una penita tienes
Él te la va a aliviar.
Porque con fe e ilusión,
siempre habrá Navidad.

QUE VIENE LA BUENA VILLETA

Descansa la Virgen María
su vientre “preñado” de amor.
velan estrellas y luna
guardando su entraña en flor.
¡Ay lucerito del alba!
mantente en guardia,
mira que la luna, luna
es ahora inoportuna,
mercerlo quiere en sus faldas.

(“ea”, “eaeita”, “ea”,
el alba despunta
el día clarea.

“Ea”, “eaeita” “ea”
por la calle viene
la Buena Villeta ...

Duérmete mi niño
tu madre te canta
tu padre te sueña

“ea”, “eaeita”, “ea”,
Duérmete que viene
mi niño chiquito
la Buena Villeta.)

El niño a su madre llama.
Morena piel de aceituna,
recoge su risa una a una
mientras lo amamanta.

Lucero de la mañana
quédate junto a su cuna
que celosa esta la luna
de escuchar cantar nanas.
¡Ay lucerito de la mañana!

La estrella de Oriente
Quiere iluminar su cara
Mientras los pastorcillos
A la Buena Villeta espantan.

D^a Ana M^a Aguilar Escobedo
Educadora Social y Poetisa

Historia – ficción en belén

Le toca el turno a uno de nuestros mondeños adoptivos, de los más ilustres, al que tanto le debemos, por sus atenciones, por llevar a honra el título de mondeño.

Entre la presentación de uno de sus libros y su columna diaria en el “Feisbu”, Juan Macías Troyano encontró un momento para aportar su colaboración, en forma de relato “periodístico” de lo ocurrido en Belén hace más de dos mil años, justo cuando nació el Niño Jesús, y unas estrofas poéticas, de las que antes no le había leído, a no ser que fuesen las letrillas de algún fandanguillo ...

Por lo que cuentan las crónicas, el nacimiento de Jesús en Belén fue un acontecimiento mundial. Aquello debió de ser muy mediático, porque hay que ver lo pronto que acudieron curiosos de todas partes. No por simple curiosidad sino porque, verdaderamente, la noticia debió de ir acompañada de una explicación sobre lo prodigioso del hecho. Tanto es así que los pastores ya iban provistos de todo lo que aquel Niño podría necesitar. Para qué decir de los Reyes Magos, portadores de unos dones que no se reúnen así porque sí de la noche a la

mañana. Claro que Sus Majestades se retrasaron un poquito en la visita en comparación con los visitantes de clase más corriente. Ya lo dice el villancico, que “los pastores fueron los primeros”.

Esto de los pastores también tiene su misterio, aunque la verdad que en torno a este parto sagrado todo se vuelve misterio. Y no quiero que el buenazo de San José se me ponga colorado. Llamo misterio a lo pronto que los pastores se presentaron allí. Como que parece enteramente que esos señores tenían información privilegiada de las últimas ecografías de la Virgen. Aunque tampoco me extraño de nada porque por experiencia propia sé muy bien lo mucho que sabe un pastor. Verdad que no todos son igual de diligentes, y por ahí quiero ir.

Según estudios históricos que me he tomado la trabajera de hacer, pastores los hubo de dos clases. Unos son los que andaban por allí acampados con sus ovejas la misma noche en que el Niño nació. Esos, poco menos que hasta ayudaron al parto. Pero luego están los otros, los que al enterarse, allá donde les pillara dejan el rebaño a cargo de algún vecino o pariente, y vuelan para Belén, seguramente en “low cost”, o clase económica como dirían ellos, que eran sensatos y hablaban correctamente en román paladino, y no como ahora.

He dado con unos documentos fidedignos que aseguran haber sido los pastores de un lejano pueblo de Málaga los primeros en llegar entre los forasteros. Vamos, que al día siguiente ya estaban allí. Y no de manos vacías precisamente

sino cargados de cuanto se detalla a continuación. Y no se detalla de cualquier manera. Con la perseverancia que me caracteriza logré dar en los registros con unas estrofas de versos bien medidos y rimados que dan cuenta de lo mucho que aquellos pastores de Monda acarrearón hasta la cueva. Como que hacen cábalas los sesudos historiadores sobre lo que habrían tenido que pagar a Raynair en concepto de suplemento por los bultos.

Pero mereció la pena. Aquella entrañable familia, sin más estufa para el chiquitín que el vaho de una mula y un buey, cubrió todas sus necesidades, que no eran pocas, con los regalos de los pastores mondeños. Y no quedó todo en comer, beber y abrigarse. Quizá lo mejor tuvo lugar a los postres, con la Virgen ya vencida su timidez, el Niño pidiendo fiesta y San José, sin perder su prudencia y buenos modales, llevando el son con la pandereta.

Son estas las conclusiones que yo he sacado sobre aquella fiesta memorable que los pastores de Monda le ofrecieron a tan encantadora familia. Los mondeños se han caracterizado por llegar antes que nadie a los sitios, por ser especialmente aventajados en todos los oficios y carreras que han tocado. También aquella noche del 26 de diciembre llegaron a tiempo de ser los auténticos creadores de las Pastorales. En mi poder se encuentran milenarios documentos que así lo atestiguan. Lástima que, dado su enorme valor, los tales documentos permanecen guardados bajo siete llaves, y tan escondidos, que difícilmente podría encontrarlos.

Marchad, pastores de Monda,
A adorar al que ha nacido,
Que en viendo tantos mondeños
Se sentirá complacido.

“Cuán lejos vienen ustedes”,
Se asombra el esposo santo.
“Por ver a vuestras mercedes
No se hace el camino largo”.

Para hacer sopa mondeña,
Un humilde pastorcillo
Encorvado se presenta
Cargado con su dornillo.

Otro le trae borrachuelos,
Anís y roscos de vino.
Y la pastora más joven,
Aceite de su molino.

Al acabar de cenar
Hicieron una gran fiesta
Y San José se hizo cargo
De tocar la pandereta.

Al regreso de Belén,
Los pastores y pastoras
Platicaban entre ellos
Para entretener las horas.

Ellos mismos no supieron
Que habían sido los primeros
En tocar una zambomba
Con la pastorá de Monda.

D. Juan Macías Troyano

Médico, escritor y mondeño de corazón.

Villancicos Asociación Mujeres “La Villa”

Y cualquiera de las asociaciones que han ido naciendo en los últimos años, en cuanto llega este tiempo, se ponen manos a la obra, y cada una a su modo, dedican sus villancicos al Niño que nace en el Portal.

De la *“Asociación de Mujeres “La Villa”, en honor de la fuente de La Villa, porque como ella, son agua clara, fresca y cristalina y fuente de vida”*.

Cantamos estos villancicos ...

LA GITANILLA

Yo pobre gitanilla
Al niño le diré
No la buena ventura
Que eso no podrá ser
Le diré me perdone
Lo mucho que pequé
Y en la mansión eterna
Un ladito me dé
Un ladito me dé

Sí, sí, vamos pastores vamos.
Vamos para Belén
A ver en aquel Niño
La gloria del Edén

A ver en aquel Niño
La gloria del Edén

Este Niño chiquito
Yo me muero por Él
Sus ojitos me encantan
Su boquita también
Su padre le acaricia
Su madre mira en Él
Y los dos extasiados
Contemplan aquel ser
Contemplan aquel ser

Sí, sí, vamos pastores vamos.
Vamos para Belén
A ver en aquel Niño
La gloria del Edén

A ver en aquel Niño
La gloria del Edén

Es tan lindo el chiquillo
Que nunca podrá ser
Que su belleza copie
El lápiz ni el pincel
Pues el Eterno Padre
Con su inmenso poder
Hizo que el Hijo fuera
Inmenso como Él
Inmenso como Él

Sí, sí, vamos pastores vamos.
Vamos para Belén
A ver en aquel Niño
La gloria del Edén

A ver en aquel Niño
La gloria del Edén
Sí, sí, la gloria del Edén

NANA DE LOS LUCEROS

Cuando vengan las noches
frías de enero, frías de enero
Te traeré el rescoldito
De los luceros, de los luceros
Te traeré el rescoldito
De los luceros, de los luceros

Venid, luceros,
Todos a una, todos a una,
Calentadme a mi niño
Que está en la cuna
Calentadme a mi niño
Que está en la cuna
Duerme...
Que si a ti te hace falta
Traigo la luna
Duerme...

Soplan vientos del norte
Cae la nieve, cae la nieve
Mi niño chiquitito
No se duerme, no se duerme
Mi niño chiquitito
No se duerme, no se duerme

Venid, luceros,
Todos a una, todos a una,
Calentadme a mi niño
Que está en la cuna
Calentadme a mi niño
Que está en la cuna
Duerme...
Que si a ti te hace falta
Traigo la luna
Duerme...

UNA PASTORA HUMILDE

Una pastora humilde
Que a la Virgen regala.
 Una pastora humilde
 Que a la Virgen regala
Media docena de cuadros
Para adornar su sala

Vayan de fiesta, de fiesta, vayan, vayan
 Vayan de fiesta, de fiesta, vayan, vayan
Que ha nacido esta noche
El Redentor de almas

Mira pastora humilde
Que a la Virgen regala
 Mira pastora humilde
 Que a la Virgen regala
Media docena de sillas
Para adornar su sala

Vayan de fiesta, de fiesta, vayan, vayan
 Vayan de fiesta, de fiesta, vayan, vayan
Que ha nacido esta noche
El Redentor de almas

Mira pastora humilde
Que a la Virgen regala
 Mira pastora humilde
 Que a la Virgen regala
Media docena de velas
Para alumbrar su sala.

Vayan de fiesta, de fiesta, vayan, vayan
 Vayan de fiesta, de fiesta, vayan, vayan
Que ha nacido esta noche
El Redentor de almas

D^a María Encarnación Guerra Villalobos
Presidenta de la Asociación de Mujeres "La Villa"

Un breve paseo por el origen de los villancicos

Como dice Diego Javier, debemos poner de relieve el patrimonio cultural mondeño, y para ello, lo primero que tenemos que hacer, como en cualquier construcción, es plantar buenos cimientos, estudiar y conocer los principios, su historia y como se ha presentado en el devenir de los tiempos.

Así que nos presenta un escueto pero completo estudio, de los que son y representan los villancicos.

Cada palabra tiene uno o varios significados, una o varias vidas secretas -unas más largas que otras- que se agazapan en los pliegos del verbo corriendo de boca en boca, saltando de hoja en hoja, pulsando de bit en bit. Entender y desentrañar sus orígenes nos ayuda a descubrir sus sentidos, sus significados, sus mundos, nuestros mundos... Es el caso de la palabra *villancico*, que todos asociamos indisolublemente a nuestra Navidad, al olor a roscos recién hechos cuyo aroma se apropia legítimamente de nuestras calles, a esos culillos de anís que se degustan en estas fechas, al retumbar callejero de zambombas, sonajas, almireces y botellas de anís que, de manos de nuestras

pastorales y acompañados por sus ancestrales cánticos, riegan de magia un tiempo tan especial como la Navidad ¡¿Qué sería de nuestro pueblo y de nuestra Navidad sin sus pastorales?!

Debemos acudir a una lengua muerta y hoy más viva que nunca -y sin embargo tan denostada y maltratada- como es el latín para conocer el origen de la palabra villancico. Ésta deriva del término *villanus*, que significa villano, el habitante de la villa, el vecino del pueblo o pueblerino, para que nos entendamos (y por favor, no confundamos con la malograda acepción de ruín, indigno, descortés o indecoroso que recoge la RAE o la de malo de las películas de superhéroes, porque no le haremos justicia a la palabra). Según la RAE la palabra villancico tiene varias acepciones:

1. Canción popular, principalmente de asunto religiosos, que se canta en Navidad.
2. Canción popular breve que frecuentemente servía de estribillo.
3. Cierta género de composición poética con estribillo.

De la palabra *villanus* se deriva la de villancico, que nació entre las clases populares, villanas, durante la Edad Media (hacia el siglo XV) para designar una forma poética popular no vinculada a la Navidad, evolucionada de formas musicales anteriores también de carácter popular. Algunos incluso buscan sus orígenes en las cancioncillas mozárabes del siglo XI. Se trataba de expresiones recitadas que podían o no venir acompañadas de algún instrumento musical y que trataban una

gran amplitud de temas, destacando los de carácter rural. Se entonaban en festividades, fiestas populares, celebraciones... El villancico, junto con las cántigas y las jarchas mozárabes, conformaban los tres grandes pilares de la lírica popular.

A partir del Renacimiento muchos de estos poemas que residían en la memoria, que vivían de la oralidad y se transmitían de boca en boca, de generación en generación, fueron fijados, atrapados, cautivados en obras manuscritas, y musicalizados, incluyéndose en recopilaciones y una amplitud de cancioneros, como el Cancionero General, el Cancionero de Palacio, el Cancionero de Linares, Medinaceli, Colombina o de Upsala.

El arraigo popular de los villancicos, una forma poética nacida del pueblo, era verdaderamente extraordinario, lo que no pasó por alto la Iglesia que vio en esta expresión un vehículo muy adecuado para la difusión de sus mensajes entre las capas populares en su labor pastoral, para acercar los misterios de la fe católica. Pronto, a partir del siglo XVI, empezaron a componerse villancicos de temática religiosa inspirados en figuras como Jesús o la Virgen, entre otros personajes, -proporcionando un sentido más sagrado que profano a las letras- que fueron capilarizando y arraigando entre las capas populares.

Fue tal el éxito que la Iglesia permitió poco a poco y con el tiempo que los villancicos fuesen interpretados dentro de los templos, integrándose en su propia liturgia. Por ello se

recitaba en las festividades religiosas entre las que la Navidad tenía y tiene una presencia capital, alcanzando entre los siglos XVII y XVIII una gran sofisticación al incluirse coros, solistas e interpretaciones escénicas casi teatrales, lo que encontraría el rechazo de las figuras religiosas más rigurosas porque entendían que estas actuaciones distraían a los creyentes de la verdadera devoción.

En el XVIII y en el XIX los villancicos fueron fundiéndose con otros géneros y expresiones hasta que en esa última centuria su nombre quedó exclusivamente para denominar a los cantos navideños, convirtiéndose en el arquetipo de canción de Navidad y concentrando su temática en el Niño Jesús, la Virgen María y San José, los pastores, la Estrella de Belén, los Reyes Magos...

De tal forma un canto popular y de carácter profano surgido en el seno de las comunidades rurales más humildes, fue poco a poco captado y asumido por la Iglesia que, con el tiempo y operando los necesarios cambios, le imprimiría ese carácter netamente religioso y devocional, pero sin llegar a perder nunca ese carácter popular, humilde, espontáneo... del pueblo.

¿Qué mondeño hoy día no se revuelve o se le ponen los pelos de punta cuando el nadir del frío atardecer otoñal, acurrucaditos en la copa, se ve deliciosamente interrumpido por los vibrantes zambombes y los potentes los cánticos de nuestras pastorales, que nos anuncian no sólo la Navidad, no

sólo ese tiempo de fraternal encuentro de familias y amigos,
sino también de nuestras raíces culturales más profundas?

D. Diego Javier Sánchez Guerra

Ldo. En Geografía e Historia

Villancicos de Miguel González Montes, *Panchito*

Actualmente tenemos dos pastorales en Monda, una dirigida por MIGUEL GONZALEZ MONTES y otra por MIGUEL ROJAS LUNA.

Echando un café con Miguel González, nos cuenta multitud de anécdotas y vivencias con la pastoral que lleva más de treinta años.

Primero recuerda a los pastores más antiguos, Frascorrillo, Juan Rubiales, Juanorro, Quinito, los Mellizos, y tantos otros. También nos mienta a Matilde la del Pecho, que aportó algunas letras de villancicos.

También habla con cariño y respeto de los componentes de la otra pastoral, de los que muchos fueron compañeros en la antigua pastoral.

En tantos años de pastoral, le han pasado muchas anécdotas, que nos va relatando poco a poco:

- Allá por el año 1992, visitaron Canal Sur, el programa “Tal como somos”, donde mostraron el arte y tradición de nuestro pueblo, en lo que a villancicos y pastorales se refiere. Y nos cuenta que el presentador del programa pretendió quedarse con la “Vara de mando” , pero por ahí no pasaban. Así que se mantuvo a lo largo de los años esa misma “Vara de mando”, llegando actualmente a tener alrededor de cuarenta años. Esta vara, de acebuche, tostada y adornada con sus cintas de colores, debe durar por lo menos otros cuarenta años.

- A lo largo de estos años han visitado muchos pueblos, especialmente de la zona de la Axarquía. Recuerda que estando en Almáchar, en un antiguo cine, el suelo cedió y se llevaron un buen susto, menos Paco “El Ciego”, que solo preguntaba que qué era lo que había pasado.

- En otra ocasión, en Casarabonela, acompañando a la Virgen de los Rondeles, empezaron a tocar y cantar el villancico “Cuando la lluvia arreciaba”, y como de una premonición se tratase, les calló un buen chaparrón. Y la del pueblo comentaba que los de la pastoral de Monda, les había traído el aguacero.

- También ha visitado la capital. Durante muchos años, la Hermanitas de los Pobres, los invitaban a tocar en su teatro, para alegrar la Navidad a los pobres que ellas atienden. No cobran nada por ello, sólo les proporcionan el autobús para el traslado. Esta aventura fue propiciada por Mary Gloria, que a las “Hermanitas” le habló muy bien de la pastoral de Monda y quisieron conocerlos.

- En un concurso de pastorales en Marbella, consiguieron un segundo premio, pero mostraron su desacuerdo por el veredicto, ya que en las bases se decía que usarían instrumentos tradicionales, y a la pastoral que le concedieron el primer premio, usaba otros instrumentos; así que devolvieron el premio y se fueron tocando. Para asombro de los asistentes, la gente se fue detrás de la pastoral de Monda.

- Le preguntamos por un “incidente” que se comenta que hubo con un párroco. Lo primero que hizo, fue disculparlo, “porque era vasco y desconocía nuestras costumbres” y no dejó entrar a la pastoral a la iglesia en la Misa del Gallo. Así que se pusieron a tocar en la puerta de la iglesia y al cabo de un rato, Don Miguel, que se llamaba el cura, se ve que le gustó lo que oía y los dejó entrar.

Actualmente, ya están preparando los ensayos, que hacen en un local cedido por el ayuntamiento. Duran un par de semanas, y transcurridas éstas, como siempre, salen a la calle. Se pasean por el pueblo y en cualquier rincón improvisan un concierto que reúne a los vecinos de la zona.

Le preguntamos por los componentes a día de hoy de la pastoral, y nos dice que las puertas están abiertas para todo el mundo, hombres, mujeres, niños y hasta guiris. Pues tienen el pastor más viejo, con 89 años, y es holandés. Y toca la zambomba. Todo un personaje: ANDRÉS BECKERINCH.

Conforme se va acercando la Navidad, van preparando el uniforme. Camisa blanca y chalequillo oscuro. Pantalón también oscuro, y encima la zahona blanca. En la manga, una estrella de ocho puntas, con cintas de colores. Un sombrerillo adornado con espumillón navideño. Y como no, los útiles y avíos que llevan los pastores, Un zurrón para guardar un trocillo de queso y un mendruguillo de pan, una calabaza con agua, un puñado de esparto y un manojillo de romero.

PASTORCITO

Yo soy un pastorcito
Que hacia Belén me voy
Que van a celebrar
Un nacimiento hoy
Lo quiero conocer
Ser amigo de el
Por eso yo me voy
Camino de Belén (bis)

Sí, sí, vamos pastores vamos
Vamos para Belén
A ver de nacer al Niño
Que ya quiere nacer
Le diré que perdone
Lo mucho que pequé
Y en la posición eterna
Un laito me dé

Le llevaré un cabrito
Y un tarrito de miel
Cogeré la zambomba
Y también el almirez
Le cantaré a María
Le bailaré a José
Y al Niño chiquito
Besistos le daré (bis)

Sí, sí, vamos pastores vamos
Vamos para Belén
A ver de nacer al niño
Que ya quiere nacer
Le diré que perdone
Lo mucho que pequé
Y en la posición eterna
Un laito me de

CAMINANDO SOBRE NIEVE

Caminando sobre nieve
Y por estrechos caminos
Hacia Belén caminaba
Un matrimonio Divino

El frío no los dejaba
Y la nieve lo impedía
Hasta el punto de las doce
Que nacerá el Mesías

Aprieta el paso María
San José no puedo más
Vengo cansada y rendida
Por ser larga la jornada

Solamente cuatro pasos
Nos falta para llegar
A la venta mesonera
Allí podrás descansar

Buenas noches mesonero
quisiera darnos posá
Vengo cansada y rendida
por ser larga la jornada

Le contesta el mesonero
no tengo sitio bastante
porque ya le he dado albergue
en mi casa a un pobre errante

Entre llantos y suspiros
se han encontrado a un pastor
que abandona su ganado
y hacia Belén los guio.

Que le aumente la riqueza
La Virgen les contestó
y al malvado mesonero
que la posada les negó

Y en un portalito pobre
oscuro y sucio nació
siendo el Rey del universo
el Divino Redentor

ALLÁ A LO LEJOS

Allá a lo lejos
Si la vista no me engaña
Veo venir hacia nosotros
Un pastor de la montaña

Pues es muy cierto que lo vemos
De venir apresurado
Y trae grandes carreras
Con su rebaño cansado

VA CAMINANDO JOSÉ Y MARÍA

Va caminando san José y María
Penosamente camino del portal
Pero la noche estaba tan oscura
Que en medio del camino se llega a extraviar
Unos pastores se encuentran en la sierra
Por el camino José les preguntó
Pero era un hombre de muy malas entrañas
Que en vez de conducirlo, a José lo engañó
Era de día cuando se divisaba
Y con su yunta sembraba un labrador
Le ha preguntado aquel hombre al anciano
La yunta la ha parado y de guía le sirvió
Ha regresado el labrador a su casa
Y a lo más alto su admiración llegó
Al ver el trigo que se dejó sembrado
Que ya estaba espigado por la obra del señor
En cambio, al otro que a san José engañó
Todo el rebaño se le desgració
Junto al castigo enviado desde el cielo
Por haber engañado a quién le preguntó
Sirva de ejemplo la copla que cantamos
Hay que ser justos. Justos a la humanidad
Que Dios nos juzgue a todos los mortales
Llegando el momento del juicio final

Somos los pastores que venimos de Belén
Todos los años por ver a Dios nacer
Somos los pastores que venimos de camino
Todos los años por ver a Dios nacido

UN PASTOR DIJO SEÑORES

Un pastor dijo señores
Yo no puedo caminar
Si no me das un traguito
Antes de llegar al portal

Ay, ya ya, que viva la Virgen pura
Ay, ya ya, que viva la nazarena
Ay, ya ya, que viva el Niño de Dios
Ay, ya ya, que nació en la nochebuena
Ay, ya ya, Ay, ya ya

Un pastor dijo señores
Vamos al monte por leña
Para calentar al Niño
La noche de nochebuena

Ay, ya ya, que viva la Virgen pura
Ay, ya ya, que viva la nazarena
Ay, ya ya, que viva el Niño de Dios
Ay, ya ya, que nació en la nochebuena
Ay, ya ya, Ay, ya ya

Un pastor dijo señores
Vamos a coger romero
Y de la flor le haremos
Al Niño de Dios un sombrero

Ay, ya ya, que viva la Virgen pura
Ay, ya ya, que viva la nazarena
Ay, ya ya, que viva el Niño de Dios
Ay, ya ya, que nació en la nochebuena
Ay, ya ya, Ay, ya ya

DICEN LOS PASTORES

Dicen los pastores que han visto un chiquillo
En medio del campo, rubio como el sol
Sus ojos relucen como dos luceros
Allá en el cielo como un resplandor

Es de tierra muy lejana y sin familia ninguna
Y vive en el campo solo y muy cerca de la luna
Y aseguran los pastores que es Jesús de Nazaret
Al que vieron con su madre en el portal de Belén,

Vamos los pastores
y veremos como cantan
en la rama rruiseñores
vamos los pastores
aclamando y adorando
y el Niño de Dios decía
aquí estamos los presentes
aquí estamos los presentes
del coro de la alegría

EL NIÑO RECIÉN NACIDO

El Niño recién nacido
Llorando de frío está
Y no encuentra en el mundo
Quien lo pueda calentar
Chito, chito, calladido
Caminemos hacia el portal
Que el Niño recién nacido
Llorando de frío está
Que el Niño recién nacido
Llorando de frío está

SI LOS PASTORES SUPIERAN

Si los pastores supieran
Quien esta noche ha nacido
Dejarían el ganado
Por esos montes perdido

MARÍA VA CAMINANDO

María va caminando por una montaña oscura
Y al vuelo de la perdiz se ha espantado la mula

La mula relincha, el buey “baea”
Y el Niño de Dios, dormido se quea.
La mula relincha, el buey “baea”
Y el Niño de Dios, dormido se quea.

María va caminando huyendo del Rey Herodes
Por el camino han pasado grandes fríos y calores

Y al Niño lo llevan con mucho cuidado
Porque el Rey Herodes quiere degollarlo
Y al Niño lo llevan con mucho cuidado
Porque el Rey Herodes quiere degollarlo

María va caminando, va caminando solita
Y no lleva más compañía, que el Niño de su manita

Pero mira como beben los peces en el río
Pero mira como beben por ver a Dios nacido
Pero mira como beben y vuelven a beber
Los peces en el río por ver a Dios nacer

EN UN PORTALITO POBRE

En un portalito pobre
Mal techado y sin abrigo
Tuvo la Virgen María
Aquel cordero Divino
Pudiendo haber nacido
En cama llena de flores
Nació en un pobre pesebre
Todo lleno de granzones

Y arriba los corazones
Arriba nuestra bandera
Arriba el Niño de Dios
Que nació en la nochebuena

En un portalito pobre
Oscuro y sucio nació
Siendo el Rey del universo
El Divino Redentor
Por la baranda del cielo
Va cristo hecho pastor
La honda era de cuero
Y los zajones pasión

Y arriba los corazones
Arriba nuestra bandera
Arriba el Niño de Dios
Que nació en la nochebuena

CANTE, CANTEMOS

Cante, cantemos con alegría
Que ha nacido entre los Reyes
El cordero celestial
Unos le llevaban miel
Otros un lindo pañal
Y el Niño que es tan pequeño
Dormidito se queda

ALLA ARRIBITA ARRIBITA

Allá arribita arribita
Hay una malva tendida
Debajo de aquella malva
Está la Virgen María
Dándole el pecho a su hijo
El hijo no lo quería
Mamá no lloro por eso
Ni por falta de comida
Que lloro por los pecados
Que hay todos los días
Porque el infierno está lleno
Y la gloria está vacía
Quien me diera una limosna
Mientras la Virgen tenía
Un hijo como los mares
Que el cielo relucía

TODOS LE LLEVAN AL NIÑO

Todos le llevan al Niño
Querido Niño adorado
Los mejores cabritos
De sus rebaños

Yo no tengo cabritos ni oro
Ni plata para llevarle
El no tiene cabritos ni oro
Ni plata para llevarle

Solo cien mil besitos
Tengo pa darle
Solo cien mil besitos
Tengo pa darle

Como la noche es tan clara
Y es tan serena y es tan serena
Cantemos villancicos
En la nochebuena

EN EL CIELO CANTA ELLA

En el cielo canta ella
Y en la tierra canto yo
Y los ángeles les canta
Ha nacido el Niño Dios

Pastores venid
Pastores llegad
Que ha nacido el Rey
En este portal

San José es carpintero
Y gana poco dinero
Pa comprarle los juguetes
A su hijo de los cielos

Pastores venid
Pastores llegad
Que ha nacido el Rey
En este portal

La Virgen está muy triste
Porque no tiene dinero
pa comprarle juguetes
a su hijo de los cielos

Pastores venid
Pastores llegad
Que ha nacido el Rey
En este portal

A BELÉN CAMINA

A Belén camina, quisiera saber
Un hombre a deshora con una mujer
No lo llevan preso ni desafiar
Para eso de las doce a Belén llegar

Sigue caminando y se ha encontrado
Unos arrieros y les ha preguntado
Que si para Belén hay mucho que andar
Para eso de las doce a Belén llegar

Sigue caminando y se ha encontrado
Unos pastorcitos y les ha preguntado
Que si para Belén hay mucho que andar
A eso de las doce a Belén llegar

Sigue caminando y se ha encontrado
Unos portalitos muy desamparados
Que si para Belén hay mucho que andar
A eso de las doce a Belén llegar
Acuéstate esposo que vendrás cansado
Y por mí no tengas pena ni cuidado
Que siendo la hora yo te he de llamar
A las doce en punto nace el celestial

Y dando las doce muy bien repetidas
Salió de su parto la Virgen María
Esposo querido ha nacido ya
El Rey de los Cielos en este Portal

A las doce en punto sintió que lloraba
Un niño chiquito y le preguntaba
Esposa querida, ha nacido ya
El rey de los cielos en este portal

Aquí nació el Niño en este pesebre
Entre paja y heno y nada de verde
Como Rey del cielo le vamos a adorar
Toditos los Reyes van hacia el portal.

VILLANCICO POR CAMPANILLEROS

De la sierra ya vienen bajando
Todos los pastorcillos que van al portal
Y una estrella les viene guiando
Porque va a nacer el rey celestial

Hace frío, hace frío y cae la nieve.
Va un matrimonio buscando “posá”.
Len han preguntado a un posadero
Si tiene cobijo para descansar
Le dice que no

A lo lejos se divisa un rebaño
También alojamos juntitos a un fogón

Buenas noches, queridos hermanos
podemos sentarnos para en calor
Compartiendo la poca comida,
También la alegría que nunca faltó

Pero quiso dios que se “arretiraran”
A un portalito que había chiquito
Y nació el Niño Dios.

DE ESTA CASA NOS MARCHAMOS

De esta casa nos marchamos
Contentos y agradecidos
Dándoles un millón de gracias
por la atención que han tenido
vámonos compañeritos,
vámonos de dos en dos
y nos vamos repartiendo
como la gracia de Dios.
Subid marineros al palo mayor
Que esta noche nace el Niño Dios
La Virgen María su pelo trenzó
Hizo una cadena hasta el cielo llegó
Niño chiquito dice a su papá
Que nos dé la gloria para descansar.

D. Miguel González Montes

Penúltimo camino por el recuerdo

Tengo que recalcar el trabajo realizado por María Peña y Antonio Vidales, Quinito, que me han ayudado enormemente revisando y corrigiendo algunas de las letras que había obtenido, y aportando otras que no me habían llegado.

Destaco una “Serenata” que se cantaba por las pastorales la madrugada del 25, y que, en su honor, los mantengo con sus nombres.

Estos son algunos de esos villancicos y su “serenata”...

DIME JOSÉ QUÉ HORA ES

Dime José qué hora es
Parece que ya es de día
Ya se siente la perdiz
Y el canto del ave fría.

El romero con su aroma
Y el sol con sus resplandores
Forman un concierto de olores
Sobre el lecho celestial

Alegría, alegría, alegría
Alegría, alegría y placer
Porque ha nacido el niño
En el portal de Belén

VAYAMOS AL CAMPO Y DEJEMOS

Vayamos al campo y dejemos los prados sin una flor
Para adorar al niño, la cuna del redentor
La cuna del redentor digamos con alegría
Viva el infante que nace, José, Santa Ana y María
Vamos pastores, vamos contentos
Vamos tocando los instrumentos
Que el rey de los cielos quiere nacer ya
Que el rey de los cielos quiere nacer ya

EN BELÉN HAY UNA FUENTE

En Belén hay una fuente
Que llaman la piedad
Donde la virgen María
Los pañales fue a lavar.

En Belén hay una piedra
Que le llaman la redonda
Donde Dios puso los pies
Para subir a la gloria.

Arriba los corazones
Arriba nuestra bandera
Arriba el niño de Dios
Que nació en la nochebuena

En un portalito pobre,
Oscuro y sin abrigo
Tuvo la Virgen María
Aquel niño tan divino

Por la baranda del cielo
Va cristo hecho pastor
La honda era de cuero
Y los zajones pasión

El niño de dios ha nacido
Entre la escarcha y el hielo
Quien pudiera niño hermoso
vestirte de terciopelo
Arriba los corazones
Arriba nuestra bandera
Arriba el niño de Dios
Que nació en la nochebuena

DE QUIÉN SERÁ ESTE BAR

De quien será este bar
Con tantas escalerillas
Es de Juanillo “las papas”
Que vive en la cerrilla.

De quien será este bar
Todo plantado de nuevo
Es de Juanito Ruiz
Y de Francisco Galveño
De quien será este bar
Y el albañil que lo hizo
Por dentro Cristobal “el lata”
Por fuera Juanillo “el tizo”
Para acabar de arreglar
Antonio “el carpintero”
Que puso el mostrador
Con Salvador “el latero”

Si los pastores supieran
Lo que esta noche ha nacido
Dejarían el rebaño
Por esos montes perdidos

En un portalito pobre
Oscuro y sin abrigo
Tuvo la Virgen María
Aquel niño tan divino
Si los pastores supieran
Lo que esta noche ha nacido

Dejarían el rebaño
Por esos montes perdidos

LOS PASTORES DE LA MONTAÑA

Nosotros somos unos pobres pastores
Que de la montaña venimos a saludar
A los señores y dueños de esta casa
Deseándoles que pase Feliz Navidad
A su familia también le deseamos
Les deseamos Feliz Prosperidad
Estos pastores que alegres le cantamos
Buenas noches, señores
Y salud para el otro año.

GRACIAS A DIOS QUE LLEGAMOS (versión antigua)

Gracias a Dios que llegamos
Pensé que no llegaría
Porque el camino es muy largo
Y la noche está muy fría
Y a todos en esta plaza
Delante la autoridad
Con el permiso de ellos
Le queremos saludar
Saludemos a Don Florencio
Cura y sacerdote
De esta gran ciudad
Deseándole que pase feliz
y contento esta navidad

GRACIAS A DIOS QUE LLEGAMOS (versión actual)

Gracias a Dios que llegamos
Pensé que no llegaría
A ver al niño de Dios
Que a las doce nacería
Que a las doce nacería
Que a las doce que nació
Y los pastores venimos
A adorar al niño de Dios
Lo hacemos con alegría
Lo hacemos con ilusión
Y esperamos día tras día esta noche de emoción.

EL AUTOR DE LA VIDA HA NACIDO

El autor de la vida ha nacido
En un pobre y humilde portal
Eran pobre y humilde los pastores
Que curiosos le van a adorar
Fría paja y pobres pañales
Es el lecho de un Dios y un rey
Y que a los generosos le ofrecen
Con su aliento la mula y el buey
Pobre niño que vienes al mundo
En invierno y en crudo rigor
Llora, llora, llora que te llora
Que llorando se apaga el dolor
Pero mira como brilla la luna y el lucero

Pero mira como brilla las estrellas en el cielo
Peo mira como brilla y vuelven a brillar
Brilla el niño de Dios que nació en el portal.

VILLANCICO POR CAMPANILLEROS

Pastorcillo, pastorcillo que vamos al portal
A adorar al niño que ha nacido ya
Tan bonito con esos ojitos
Y esa carita de Dios celestial.

A Belén que vamos los pastores
Por ver su carita de felicidad
Con regalos que son muy humildes
Y que con cariño le vamos a dar.

Desde oriente ya llegan los reyes
Melchor, Gaspar y Baltasar
Con oro, incienso y mirra y un sonajero
Para el niño jugar.

Y se ha dormido ya
Al compás de los almireces,
sonajas y zambombas
De esta pastoral.

Las siguientes estrofas son serenatas que se cantaban en la madrugada del 25 de diciembre.

Al acabar la Misa del Gallo, los pastores volvían a recorrer las calles del pueblo cantando serenatas, normalmente lo hacían en nombre del novio hacia la novia.

SERENATAS

Despierta si estás dormida
Y vuélvete al otro lado
Dale un beso a la almohada
Y di que a mí me lo has dado

En tu puerta sembré un pino
Y en tu ventana un cerezo
Y en los labios de tu boca
Tengo que sembrar un beso

Arriba los corazones
Arriba nuestra bandera
Arriba el niño de Dios
Que nació en la nochebuena

De tus umbrales me aparto
Me voy con mi partía
Quédate con Dios mi encanto
Vuelve a quedarte dormida

Si quiere saber señora
Quien nos ha mandado a cantar
Antonio lleva por nombre
Vidales por lo demás.

**D^a María Peña Arroyo y
D. Antonio Vidales de la Rubia**

Villancicos de la Asociación de Carboneros y Antiguos Oficios de Monda

Y de otra asociación, muy entrañable, y de bastante arraigo y popularidad, Los Carboneros, también entonamos estos villancicos, que me los canturrea María Teresa Lomeña Barrientos, entre fandanguillo y fandanguillo . . .

A LA PUERTA DE UN CARBONERO - Por campanilleros

A la puerta de un carbonero
Llegaron pegando, María y José
La noche helaba de frío
Y en brazos llevaban al Niño Manuel

Y dijo el carbonero:
Entrad en mi casa
Que cobijo os daré
Que la noche está muy oscura
Y el Dios de los cielos acaba de nacer

Yo no tengo oro, ni tengo riquezas
No tengo poder
Soy un pobre pastorcito carbonero
Que solo trabaja para poder comer
Pero mi corazón está lleno de amor y alegría
Para darle cariño al Niño de Dios.

FANDANGOS NAVIDEÑOS

Le cantaron
Después del Niño nacer
Los pastores le cantaron
Y postrados a sus pies
Reyes Magos le adoraron
Porque Rey de Reyes es.

Portal de Belén
Nació en una noche fría
En un Portal de Belén
Nació en una noche fría
Nuestro Divino Manuel
Que a los hombres salvaría
Con su celestial poder.

COPLA AL CARBONERO

Los carboneros de Monda
Se iban a trabajar
A los montes de alpujata
Y también a la Mojea
Y cuando aquí no había trabajo
Se iban a otro lugar

Se marchaban a trabajar
Con muchas dificultades
Y también mucha tristeza

Porque dejaban atrás
Su familia y se acordaban de ella

Pero cuando llegaba agosto
Y venían para la feria
Estaban junto a sus mujeres y sus hijos
Se les quitaban las penas

Se iban a Sierra Morena
A echas una bará
En unas ganaba dinero
Y en otras no ganaba na.

Pero ellos estaban contentos
Y también se engrandecían
Porque hacían el mejor carbón
Que había en Andalucía

En la Plaza de la Ermita
Le han puesto un monumento
Para recordar y honrar
La memoria de todos los carboneros.

La zambomba

Como mi deseo era, el de también colaborar en esta pequeña, pero pretenciosa obra, quería escribir unas letrillas, sobre los villancicos y pastorales de Monda. Una vez leídas las colaboraciones de estas amigas y amigos, he de reconocer que sentí un poco de miedo, de no poder estar a la altura de ellos.

Pero le eché valor y me planteé relatar como se construye uno de los instrumentos que usan en la pastoral: la zambomba, y he aquí lo que ha salido...

Ya caía la tarde, el día había sido largo.

En un claro de un pecho por encima del arroyo, apoyado en su cayado.

Con un sombrerillo de paja ladeado, daba un buche del agua de su calabaza.

Escuchando las últimas notas del concierto de las chicharras,

ojeaba la fila de pitas en busca de una preñada, de la que brotara un esbelto pitón.

Encontrada la elegida, sólo quedaba esperar el alumbramiento.

Día a día observaba cómo se elevaba hacia el cielo, abriendo sus múltiples brazos, como si quisiera abrazarlo o gatear hacia el firmamento.

Con el paso del tiempo, los brazos y sus manos, perdían su vigor, hasta convertirse en un oscuro esqueleto, tras una vida de alrededor de treinta años.

Nació su esbelta flor, cumplió su destino y al poco llegó su muerte, y con ella, la muerte de su madre.

Ese era el momento esperado por el pastor.

La pita ya había perdido su vida; de tersa, carnosa, jugosa e infranqueable atalaya, había pasado a desparramar sus despojos alrededor del tronco del pitón.

Con la maestría de un leñador, separó el tallo de la marchita y seca pita. Para que en un futuro formase parte de una ligera escalera; pero no es lo que en su mente lleva nuestro pastor, tiene otros planes más melódicos.

Pero aún queda un tiempo de espera. Se tiene que completar la descomposición y secado de la planta. Hasta que quede en los huesos.

Y llegó el día.

Hay que arrancar la pita de su morada de los últimos años. Cortar sus raíces y apartarla de su familia. Muchos de sus retoños la siguen observando.

Y comienza la obra de arte, separando las hojas secas de su tronco,
esquivando sus púas, y sus dolorosos pinchazos.
Hasta descubrir su lindo cuerpo, atonelado.

Ahora es el tiempo en el que tiene que aparecer el alma de artista, de escultor, el de alfarero, para convertir ese viejo tronco desangelado en una linda orza.

Apartando las capas de piel muerta hasta hallar la más pura corteza, porosa y ligera, lisa y ondulada, llena de cicatrices.

También es necesario, y quizás el proceso más importante, delicado y dificultoso, vaciar el interior de su cuerpo.

Sacar las entrañas y dejarla tan limpia y suave como el exterior. Disfrutando, cómo no, de ese olor, mezcla de tierra mojada y madera podrida, de musgo, de cueva.

Ya casi tenemos lista nuestra caja de resonancia.
Solo nos queda perfilar la boca y el culo. Cortes certeros y exactamente en los lugares adecuados.

Todavía nos queda la visita al albardonero y buscar un trozo de loneta, gruesa, resistente, para cubrir la boca de la zambomba. Será la membrana que vibre a petición del pastor y transmita sus sonidos.

Por último, buscará un buen carrizo para sujetarlo a la loneta, a la que hará estremecerse, cuando el pastor lo acaricie con sus manos mojadas.

La loneta tapaná la boca, de forma firme, con tachuelas o una tomiza, para que solo hable, para que solo cante, cuando un villancico se lo reclame, y se bañe con el agua de un cubillo de lata, que no debe andar lejos.

Y el pastor, sentado sobre la zambomba, ya puede tocar villancicos toda la noche, acompañado de sonajas y almireces.

D. Juan Dumas Urbaneja

Pastoral Niños de la “Cerilla”

De niño, teníamos nuestra Pastoral de Mayores, donde nos fijábamos y aprendíamos sus letras y su forma de tocar y cantar villancicos. Las letras complicadas se las dejábamos a ellos. Nosotros nos conformábamos con otras, con éstas ...

LA VIRGEN ESTABA LAVANDO (*Este para Pastoral de los Niños*)

La Virgen estaba lavando
Debajo de una higuera
Los pajarillos cantando
Al son de la lavandera

Pero mira como beben los peces en el río
Beben y beben y vuelven a beber
Los peces en el río
Por ver a Dios nacer.

La Virgen tiene un vestido
Todo lleno de cositas
Que se lo dio san José
La noche de su visita

Pero mira como beben los peces en el río
Beben y beben y vuelven a beber
Los peces en el río
Por ver a Dios nacer.

La Virgen tiene un clavel
En su divina pechera
Que se la dio san José
La noche de nochebuena

Pero mira como beben los peces en el río
Beben y beben y vuelven a beber
Los peces en el río
Por ver a Dios nacer.

Historia del Belén parroquial de Monda

Con el tiempo han ido surgiendo otras expresiones navideñas, y como cada creación de un mondeño, ésta se convierte en obra de arte, de tal magnitud, que supera lo imaginable.

Ahí tenemos el Belén de la iglesia, el Belén de Monda...

Unos años más tarde de haber finalizado la Guerra Civil, correría el año 1942, tras haber quedado destruidas las imágenes de la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol, unas niñas de la parroquia, entre las que se encontraban María Sánchez, Paca López, María López y muchas más, decidieron representar una obra de teatro; que llevaron a escena en el antiguo cine de la calle Valdescoba, para recaudar fondos y comprar las imágenes de la iglesia, así como figuras para un Belén.

A partir de esas fechas, empezaron a montar el Belén, pero con el paso de los años y quizás por las necesidades que existían, su montaje cayó en desuso, hasta que dejó de montarse. Sus figuras quedaron olvidadas y se guardaron debajo de la escalerilla del campanario, sufriendo cierto deterioro por el paso de los años.

En 1994 se crea una asociación juvenil, impulsada por Paco Pérez, que la integraron más de 20 jóvenes del pueblo. Y entre sus actividades, se retomó el montaje del Belén.

A su vez, la familia Moritos se ofreció a restaurar todas las figuras dañadas, tarea que llegó a buen fin y a partir de 1995 se fue montando año a año, hasta principios del nuevo milenio. Pero motivadas por las obligaciones universitarias de los jóvenes que se dedicaban a crear el Belén, se vieron obligados a abandonarlo poco a poco.

Fue en 2009, cuando un grupo reducido, pero con muchas ganas y amantes del belenismo, dieron un gran impulso al Belén Parroquial de Monda.

Aquí comienza el relato, en primera persona, de los artífices de tan magistral obra de arte:

“Nos fuimos nutriendo poco a poco de material y conocimiento; aprendiendo nuevas técnicas de otros municipios de España, que era indispensable, debido a la gran dimensión de nuestro Belén, que mide 40 m² y sus figuras tienen una altura de 30 cm.

El montaje y todo tipo de detalles necesarios para recrear las diferentes escenas del Belén tenían un costo muy elevado, así que decidimos ponernos manos a la obra, y ser nosotros mismos, los que fabricasen, uno a uno, cada casa o posada, Jaima o mercadillo, todo lo necesario.

Esta es la principal particularidad que tiene nuestro Belén Parroquial de Monda, que todo está hecho artesanalmente, con mucho esfuerzo, cariño y dedicación.

Se hicieron cada una de las casas que hay en él, hicimos cada detalle, desde la canastería, mercadillo, mesas, sillas, tinajas y un gran etc., de pequeños adornos.

Para ello quedábamos cada tarde y durante varios años en nuestras propias casas, llevándolo por toca, para hacerlo más llevadero; y echar las tardes juntos en familia, en los diferentes hogares.

También se construyó la estructura metálica que soporta todo el armazón y compramos rollos de tela completos para embellecer nuestro Belén, que fue confeccionado por nosotros mismos.

También gracias a un amigo ingeniero electrónico, se creó un sistema de iluminación, que estaba sincronizado con la música, los efectos del día, y de la noche, los truenos y relámpagos, etc.

A día de hoy, dicho por mucho entendido belenista y por la gente que nos visita y por los propios mondesños, nos aseguran que es uno de los mejores belenes de la provincia y de fuera de ella.

Desde que iniciamos este proyecto, y debido al renombre que vamos consiguiendo, nos visita gente de otras provincias andaluzas, incluso de Madrid, y otros lugares de España.

También, cada Navidad, contamos con la compañía de nuestros alumnos del colegio Remedios Rojo de Monda y alguna que otra vez algunos colegios de Marbella.

Cada año, con mucha alegría recibimos la visita de los abuelitos de la Residencia de Guaro y como no, de nuestro pueblo, de la gente de Monda que tanto nos ha apoyado junto con la parroquia para hacer todo esto realidad.

Toca ahora, nuestro apartado de agradecimientos:

Gracias a Monda, que cada vez que hacíamos rifas para comprar figuras o material, siempre éramos bien recibidos. Y también agradecer a todas aquellas personas, que con la aportación de su donativo, logran que podamos seguir trabajando cada año en la construcción del Belén.

Y también a todas aquellas personas que nos donaron figuras cada vez que podían, con tanta voluntad.

Nuestro reconocimiento a aquellas personas que desde el año 1942 hasta la fecha, junto con la parroquia y nuestro pueblo han hecho posible el Belén Parroquial de Monda.

Un cordial saludo de todo el grupo y un millón de gracias.
Componentes del grupo Belén Parroquial de Monda:

Alberto Bernal Leiva
Virginia Martín Domínguez
Adrián Peña Guzmán
Elena Lorente Márquez
M^a Carmen Escamilla Fernández.

D^a M.^a Carmen Escamilla Fernández

**Somos una generación que nunca más volverá,
pero que debemos luchar por mantener
nuestras tradiciones**

Íbamos a la escuela y volvíamos andando, locos por hacer los deberes para salir lo antes posible a jugar a la calle. El tiempo libre era la calle. Jugábamos al escondite cuando oscurecía, éramos una generación que jugaba a las bolas (canicas en todos lados menos aquí), que iba a los bares a recoger las chapas de las cervezas y refrescos para jugar a los platillos en la plaza.

Una generación que hacía voladores de papel coloreados con sus propias manos. Hacíamos trabajos escolares con fotos de recortes.

Una generación compuesta por los que se hacían los dormidos por las tardes en la casa de las abuelas para salir corriendo a bañarse al charco el trueno, la alberca del Curita o la Alberca Grande.

Una generación que cuando llegaba Navidad, buscaba las garrafas de aceite alrededor de los talleres de coches del Federal

o de Juan Gámez, o que buscaba en las fraguas las garrafas de aceite de lata para recortar con una cizaña pequeña, lo que serviría de platillos para nuestras sonajas. Una generación compuesta por los que íbamos en busca de buenas “pitas”, a buscar un carrizo e ir “anca” Fernando Canela o Paco Tapia por un trozo de lona para hacer una zambomba.

Somos los que oíamos a mi tío Juan Rubiales, a Paquillo el Ciego, al Quinito, los Mellizos, el incombustible Miguel el Pancho o Miguel el Santo, decir que la semana última de noviembre comenzaban los ensayos en cualquier “casilla vieja”.

Somos los de “allá arriba en el monte Calvario”, los de “era una noche muy cruda de diciembre” o los de “fría paja y pobres pañales”, los que con un chaleco prestado y una estrella hecha a mano forrada de papel albal.

Somos los de salir a la puerta de la calle a oír la pastoral y darles roscos y también anís; somos los del brillo en los ojos al oír un “almirel”.

Somos los que no debemos dejar que perdamos nuestra esencia en este mar de almas que solo encogen sus hombros mientras nos arrastran a un lugar sin esperanza alguna.

Gracias Juan Dumas Urbaneja por luchar por mantener vivas todas estas vivencias y tradiciones.

D. Francisco Lorente Rubiales.

Hermano Mayor de la Hermandad Sacramental y Penitencial de Monda.

Epílogo

Esta obra contiene no solo los villancicos de las pastorales de Monda; también contiene la ilusión y los preciados recuerdos de todas las personas que han querido ayudar a la preservación y la difusión de algo tan nuestro como son los villancicos. Entiéndase por nuestro, cualquier persona que los cree, cante u oiga. Ya que nada de esto funcionaría si falta alguno de los anteriores. Por lo que a todos estamos profundamente agradecidos.

Todas las personas que han aportado lo hacen desde el deseo de que nunca se pierdan estos cánticos que reconocemos automáticamente al oírlos en cualquier lugar; se puede saber que compartimos tierra de origen solo al oír estos villancicos, que no todos conocerán cuando nos alejamos de nuestro pueblo. También han aportado con la ilusión y el afán de compartir con aquellos que están lejos estas melodías que para muchos suponen el recuerdo de un tiempo en el que todo nos parecía más sencillo y en del que conservamos especialmente los buenos recuerdos.

No son pocos quienes, desde hace unos años, y probablemente desde mucho antes de que este proyecto comenzara, añoran escuchar a las pastorales cantar estos villancicos. Este libro comienza a gestarse a raíz de una llamada de atención en internet a todas esas personas que también querían volver a oír estos villancicos que durante años nos habían acompañado. *¿Y cómo es que no se pueden encontrar en internet? ¿Nadie los ha grabado? ¿No hay un disco, o un cassette?* Apenas podían encontrarse un puñado de grabaciones con teléfonos móviles de hace más de una década. ¿Y por qué no recopilarlo todo y juntarlo para que todo el mundo pueda acceder a ello? Ya sea desde Nueva York, Londres o en la propia Málaga. Para que todos puedan revivir sus recuerdos.

Así pues, la próxima vez que cantemos en Nochebuena *Dicen los pastores que han visto un chiquillo en medio del campo, rubio como el Sol*, todos los que no conozcan el villancico tendrán aquí la prueba de que somos de Monda, y cantamos nuestros villancicos. Y cualquiera podrá seguir la letra, pues estará aquí disponible.

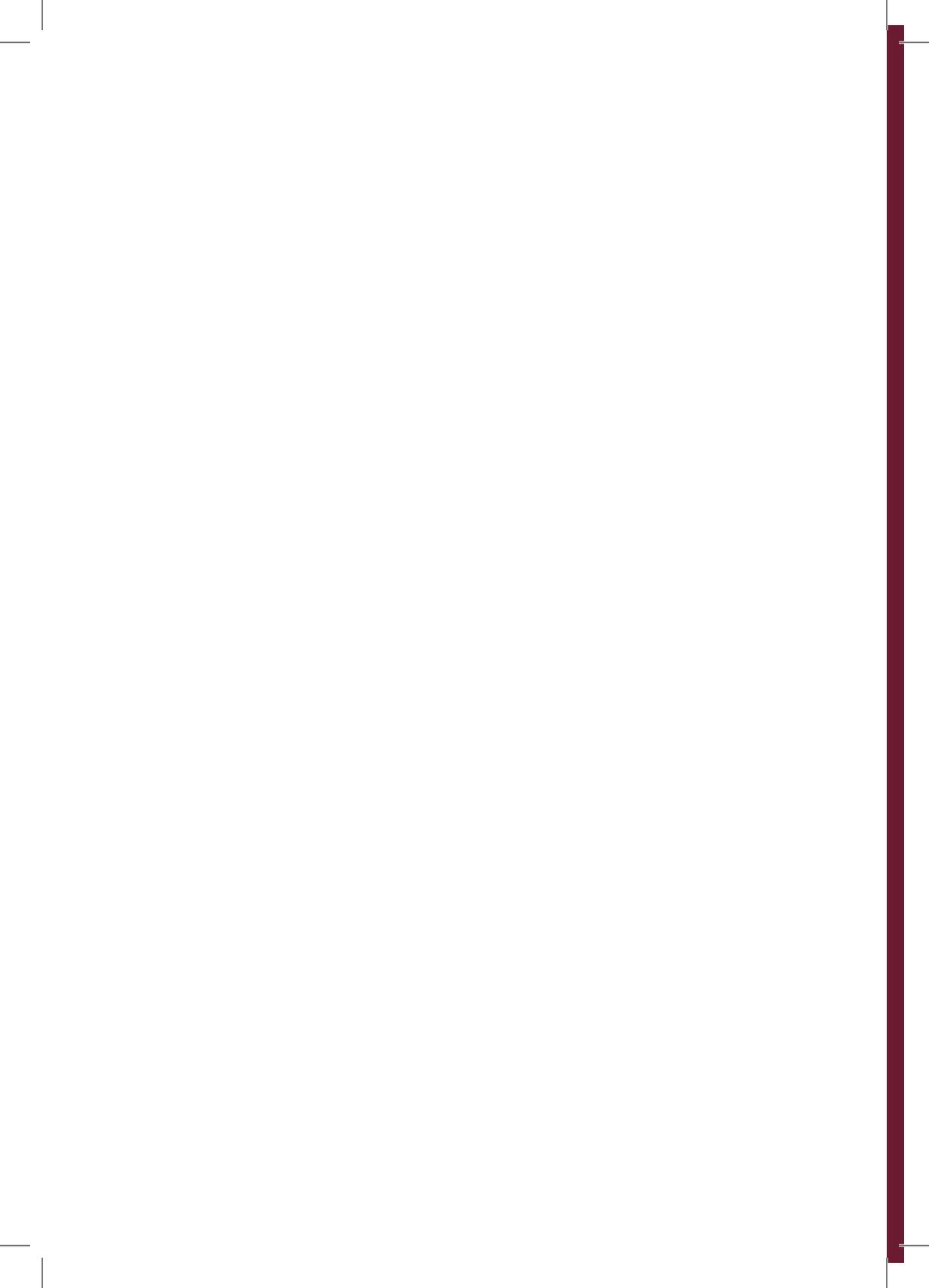
Podemos ver imágenes en una altísima definición, con más detalle de lo que nuestros ojos puedan llegar a percibir. Podemos grabar sonido y manipularlo, hacer que una grabación paupérrima pueda llegar a sonar como el canto de los ángeles. Pero aún no tenemos forma de llevar el olor de los roscos de vino -tan mencionados a lo largo de esta obra en los recuerdos de todos- hasta las casas de todos los mondeños que hay por el mundo. Pero la mente puede llegar más allá, y es posible que la

mejor forma de llevar ese olor de nuevo a nuestra mente sea a través de todas estas canciones.

Antes de acabar, hay que mencionar que este no es el fin. Aquí no queda la obra, hay más villancicos que confeccionar aún. Hay más que traer, el trabajo no cesa, mientras la tradición siga viva, las canciones seguirán evolucionando, las letras seguirán cambiando, las pastorales no pararán de renovarse. Son muchos años de pastorales y habrá que seguir indagando e incorporando formas de poder llevar a todos nuestro villancicos mondeños para que puedan no solo leerlos, sino también verlos y oírlos.

*Yo soy un pastorcito
que hacia Monda me voy
que vamos a cantar
muchos villancicos hoy*

En mi nombre, Daniel Dumas Gutiérrez



FOTOS

the first two years of life. The first year of life is the most critical period for the development of the brain.

The second year of life is the most critical period for the development of the brain.

The third year of life is the most critical period for the development of the brain.

The fourth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The fifth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The sixth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The seventh year of life is the most critical period for the development of the brain.

The eighth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The ninth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The tenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The eleventh year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twelfth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The thirteenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The fourteenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The fifteenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The sixteenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The seventeenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The eighteenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The nineteenth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twentieth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twenty-first year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twenty-second year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twenty-third year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twenty-fourth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twenty-fifth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twenty-sixth year of life is the most critical period for the development of the brain.

The twenty-seventh year of life is the most critical period for the development of the brain.







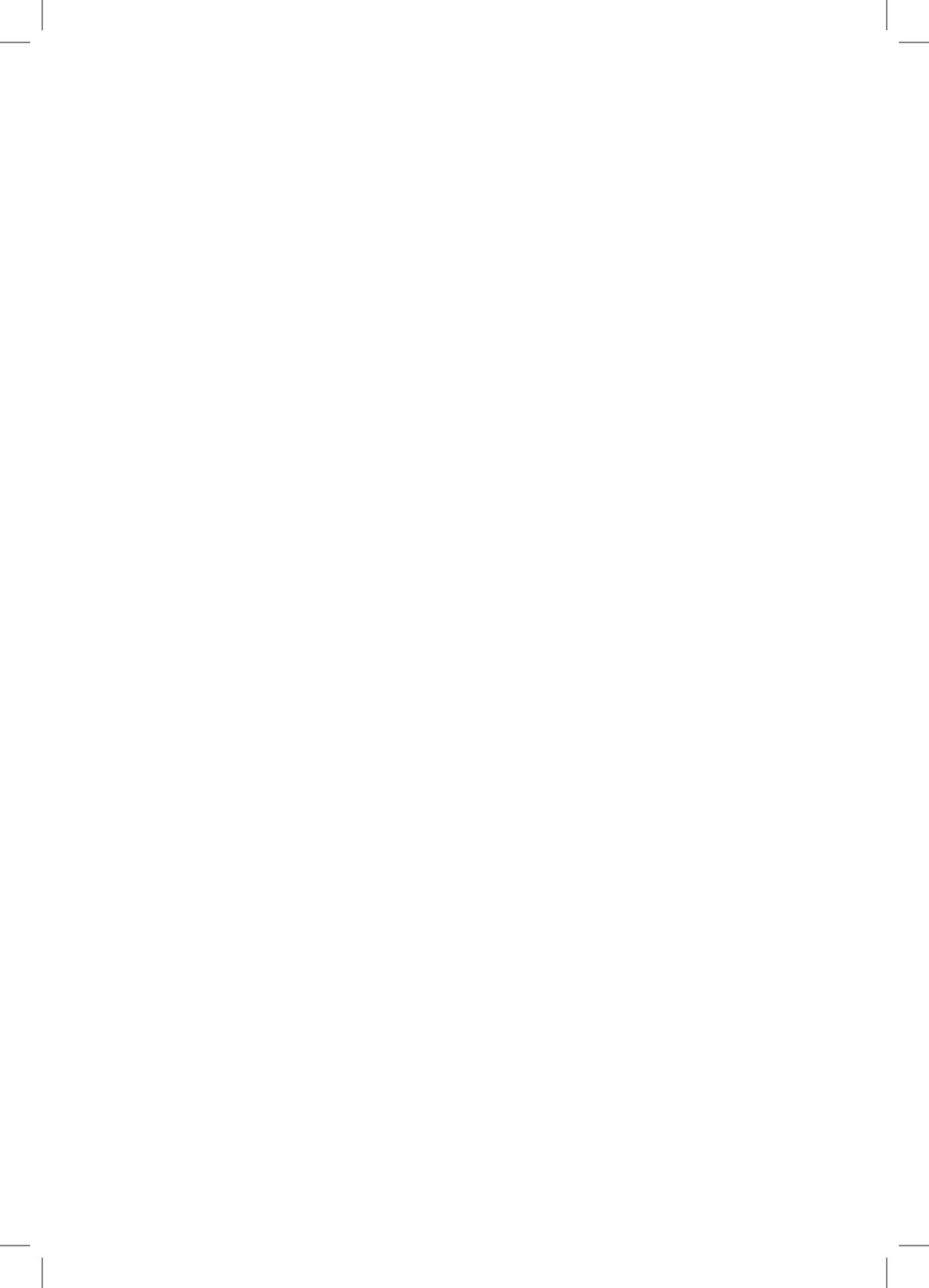














AYUNTAMIENTO DE MONDA